

# **La Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig (1926). Fundación y posterior desarrollo.**

Lobo Natalia.

Cita:

Lobo Natalia (2013). *La Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig (1926). Fundación y posterior desarrollo. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/683>

## **XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013**

### **ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 81

Título de la Mesa Temática: Los germano-parlantes y la Argentina: política, cultura y sociedad.

Coordinador: Friedmann, Germán

### **La Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig (1926) Fundación y posterior desarrollo**

*Lobo, Natalia*

*Facultad de Lenguas*

*Universidad Nacional de Córdoba*

*lobonatalia@gmail.com*

<http://interescuelashistoria.org/>

## **Introducción**

La Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig es, básicamente, una sociedad de familias que ya está transcurriendo la cuarta generación. Durante los primeros cincuenta años fue una cooperativa proveedora de materias primas que luego, en un proceso que duró varios años, pasó a convertirse en la competencia directa de las empresas que eran sus clientes. Hoy en día, la cooperativa se dedica principalmente a la venta de yerba mate con marcas propias y se encuentra entre las cinco empresas más grandes en el ramo. Sus productos se venden en todo el país, en comercios mayoristas y minoristas, y es la única empresa yerbatera que, siendo originalmente regional, ha logrado posicionarse a nivel nacional en los últimos 20 años.

Este trabajo intenta descubrir, recorriendo la historia de la cooperativa a través de distintas fuentes y entrevistas, cómo fue posible para un grupo de colonos alemanes empobrecidos construir y sostener, hasta convertirla en la exitosa empresa que es hoy en día, aquella cooperativa que surgió en 1926 como la única salida frente a la miseria en que se encontraban. El recorrido de la historia nos ayudará a describir el origen de los fundadores, las razones que los llevaron a agruparse cooperativamente, las decisiones que se vieron obligados a tomar a lo largo de los años y las distintas crisis que tuvieron que superar. También intentaremos determinar en qué medida la cooperativa influyó en el desarrollo económico de la zona y en el fomento del cooperativismo.

### **1. Los orígenes**

En abril de 1924 desembarcaron en Buenos Aires cerca de 300 inmigrantes del sur de Alemania con la intención de seguir viaje a Paraguay, donde pensaban establecerse de manera definitiva. Era el primer contingente de las 7000 personas agrupadas en la sociedad de colonización "Neu-Karlsruhe", cuyos directivos habían recibido por parte del cónsul paraguayo en Karlsruhe informes que prometían un próspero futuro en ese país. Se trataba de trabajadores empobrecidos de la zona Karlsruhe y Pforzheim (ciudades ubicadas en el Sudoeste de Alemania, en el estado federado de Baden-Wurtemberg) que habían decidido probar suerte en nuestro continente.

Sin embargo, la comisión de colonos que precedió al primer contingente, encargada de facilitar la instalación de las familias en tierras paraguayas, tuvo que

cambiar los planes originales frente a las noticias recibidas en Buenos Aires sobre las condiciones desfavorables para cualquier tipo de colonización en Paraguay. Enterados de la precaria situación en que se encontraban los demás colonos que ya estaban en camino, los funcionarios de la Embajada alemana tuvieron que contactarse con autoridades argentinas y miembros influyentes de la colonia alemana en Buenos Aires para tratar de remediar la situación de los colonos. En pocas semanas se resolvió la estadía en el hotel de inmigrantes de Buenos Aires y la búsqueda de tierras donde establecer la colonia.

La comisión recibió varias ofertas de tierra para la instalación de la colonia, pero la opción que les presentó el director de la filial en Argentina de la empresa Stinnes, Edmund Wagenknecht, fue la que les resultó más atractiva y conveniente. Se trataba de los terrenos que la *Liebig's Extract of Meat Company Limited* (Compañía Liebig de Extracto de Carnes Limitada, en adelante Compañía Liebig) poseía en la frontera entre Misiones y Corrientes (unas 40.000 hectáreas), cerca de la localidad de Apóstoles. Allí se trasladaron las familias, con el apoyo del Ferrocarril Nordeste Argentino, que facilitó el transporte de forma gratuita, y contando con un préstamo de 40.000 pesos recaudado entre los miembros adinerados de la colonia alemana de Buenos Aires.

En un principio, la compra de la tierra iba a ser financiada por el Banco Hipotecario, sin embargo, la división de los lotes por parte del agrimensor se demoró más de lo esperado y el banco no iba a otorgar el crédito hasta que esta tarea no estuviera finalizada. En agosto de 1925, más de un año después de la llegada del primer y único contingente, todavía no se había concretado el préstamo y la tierra seguía en manos de la Compañía Liebig. Es entonces cuando ésta propone financiar por su cuenta el pago de los lotes.<sup>1</sup>

La Compañía Liebig tuvo un importante papel en la historia de la colonia y de la cooperativa.<sup>2</sup> Lo cierto es que a pesar de que sus acciones siempre fueron guiadas por el interés comercial de dar valor a una región en la cual poseía mucha tierra, que vendería por lotes en los años siguientes, la Compañía Liebig terminó siendo de alguna manera la que posibilitó la instalación de los colonos en la región. Se puede decir que si bien en un principio la Compañía Liebig mostró cierta severidad y poca comprensión por la

---

<sup>1</sup> Una exhaustiva descripción de la historia de la colonia y sus fundadores se puede encontrar en el libro de Luis F. Friedlmeier (2010) "Colonia Liebig. Historia de la inmigración alemana".

<sup>2</sup> Véase al respecto: Lobo, N. (2011), "El accidentado origen de la Colonia Liebig, en Corrientes, Argentina".

situación de los colonos<sup>3</sup>, con el tiempo fue flexibilizando las condiciones de pago y permitió que los colonos que se quedaron pudieran ser finalmente propietarios de los lotes.

Pero aún así, el pago de las cuotas a la Compañía Liebig no hubiera sido posible para la mayoría de los colonos, si éstos no hubieran entendido rápidamente que la única salida para superar las enormes dificultades económicas que estaban padeciendo era trabajar de manera cooperativa. Es así como pronto surge una comisión encargada de organizar la cooperativa, encabezada por el Sr. Roberto Suntheim, y el 19 de diciembre de 1926 se funda la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig.

## **2. Los primeros cincuenta años como productores de materia prima**

Si bien el concepto de cooperativismo no era ajeno a los colonos y se puede afirmar que éstos ya traían consigo la idea, el día de la fundación de la cooperativa, un Comisionado del Ministerio de Agricultura de la Nación dio una conferencia sobre los objetivos, las bases y los métodos propios de las cooperativas en general y de las cooperativas agrícolas en particular. La cooperativa se enmarcó desde un principio en la ley nacional que regulaba este tipo de asociaciones<sup>4</sup>, lo cual se demuestra, entre otras cosas, por el hecho de aunque todos los socios fundadores hablaban alemán como lengua materna y tenían un escaso o nulo manejo del español, tanto las actas de las sesiones del Consejo Administrativo, como las de las Asambleas Ordinarias y Extraordinarias, se redactaron desde el primer día en español. En la oralidad, sin embargo, se mantuvo el alemán hasta la década del 40, cuando se empezó a hablar español en las sesiones del Consejo y en las Asambleas, sobre todo porque el presidente electo para el Consejo Administrativo no era de origen alemán.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Las duras condiciones de pago que había planteado la Compañía Liebig en un principio fueron motivo de un nutrido intercambio de cartas tanto entre la Embajada Alemana y los colonos, como con los directivos de la Compañía Liebig en Londres. Finalmente, la Embajada logró que la Compañía flexibilizara las condiciones de pago que, aún así, se hicieron imposibles de cumplir para algunos colonos. En: Fegert a Renner, (Colonia Liebig) 04/01/1926. PAAA, Embajada de Alemania. Buenos Aires, box 68.

<sup>4</sup> Ley 11.388 sobre "régimen de sociedades cooperativas".

<sup>5</sup> Durante los años del régimen Nazi en Alemania y durante la Segunda Guerra Mundial se produjeron tensiones entre los miembros de la colonia, ya que había quienes abiertamente adherían a dicho régimen y que incluso fueron detenidos y encarcelados por las fuerzas públicas de seguridad. En un acto de extrema lucidez y previsión, la Asamblea de socios eligió para ese periodo como Presidente del Consejo Administrativo al Sr. Juan F. Oria, criollo, que supo mantener la necesaria neutralidad de la Cooperativa durante esos años. En las sesiones del Consejo durante ese periodo no se hace referencia a la guerra en Europa, pero en el acta del 28 de agosto de 1940, ante la detención y encarcelamiento de varios socios –algunos de ellos miembros del Consejo Administrativo–, se lee lo siguiente: “Debido a los recientes sucesos que han agitado la opinión pública, el C.A. de esta Cooperativa declara que el mismo es

Una de las necesidades más imperiosas durante los primeros años fue tener un barbacuá propio para el secado de la yerba. Recién en 1932, siete años después de su fundación, la cooperativa logra poner en funcionamiento el primer barbacuá que, sin embargo, no daba abasto para secar toda la producción de los socios, que tuvieron que seguir acudiendo a secaderos particulares. El hecho de que hayan pasado tantos años hasta que la cooperativa pudiera tener un secadero propio demuestra claramente cuán difícil resultaba en ese entonces contar con capital para las obras necesarias.

Otra de las dificultades que debió afrontar desde un principio la cooperativa fueron los continuos vaivenes del precio de la yerba, que no fue regulado oficialmente hasta el año 1935, cuando se creó la Comisión Reguladora de la Producción y el Comercio de Yerba Mate (CRYM)<sup>6</sup>. Pero lejos de ser un órgano estatal pensado para proteger y defender a los pequeños productores, la CRYM fue utilizada para favorecer los intereses de los grandes importadores de yerba. En la Asamblea del año 1958 la cooperativa resuelve comunicar a la CRYM "su profundo desagrado por el trato desigual e injusto" que reciben los nuevos productores de yerba mate y "seguir peticionando ante las autoridades nacionales y provinciales hasta el logro de las justas aspiraciones de los pequeños plantadores del campo"<sup>7</sup>.

Debido a estas fluctuaciones en el precio y la producción, uno de los asuntos más discutidos tanto en el Consejo Administrativo como en las Asambleas fue el de "los negocios particulares de yerba de los socios", que según lo establecido en la Asamblea de febrero de 1932<sup>8</sup>, no deberían ser "compatibles con la calidad de socio de una cooperativa". Lo cierto es que para algunos asociados no siempre primó el espíritu cooperativo y solidario, y de hecho hubo quienes nunca adhirieron a éste y abandonaron

---

y ha sido completamente ajeno a toda actividad política. Esto fue absolutamente comprobado por la severa investigación efectuada por parte de las autoridades nacionales, a las cuales prometemos en todas circunstancias (sic) la más completa lealtad" y más adelante, en la misma acta se vuelve a afirmar que la "cooperativa, tanto en sus estatutos como en la práctica es ajena a toda política y aspira solamente a defender los intereses agrícolas y comerciales de sus socios dentro de la más estricta sumisión de (sic) las Leyes Nacionales." Acta No. 226 del Consejo Administrativo del 28 de agosto de 1940.

<sup>6</sup> Durante las primeras décadas del siglo XX, el Estado argentino impulsó la producción yerbatera, lo cual rápidamente la convirtió en la actividad económica más importante de la provincia de Misiones. "El éxito de la producción de yerba mate de cultivo en el Territorio Nacional de Misiones había generado un grave conflicto con los industriales brasileños, virtuales dueños del mercado consumidor argentino, y había sumido en una crisis de precios al sector. Con el fin de atender a la presión de los actores locales, que demandaban protección del gobierno nacional, fue creada la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate (CRYM). Privilegiando las buenas relaciones con la vecina República de Brasil, importante compradora de trigo, la misión fundamental de la CRYM era, en ese momento, dar cabida en el mercado a la yerba mate de ese origen y, a la vez, ordenar la producción nacional, amenazada por una incipiente sobreproducción." (Magán, 2008: 3)

<sup>7</sup> Acta No. 56 de la Asamblea General Ordinaria del 27 de abril de 1958.

<sup>8</sup> Acta No. 14 de la Asamblea General Ordinaria del 7 de febrero de 1932.

la cooperativa cuando no les resultaba rentable a corto plazo, pretendiendo volver cuando lo necesitaran. Esta actitud de algunos asociados generó dificultades financieras en varias ocasiones y más adelante fue necesario revisar los estatutos de la cooperativa hasta encontrar una reglamentación que impidiera las especulaciones. Sin embargo, durante los primeros años era más importante atraer nuevos socios que revisar las condiciones de ingreso, porque era imperioso ampliar el capital social. En la Asamblea de 1945 se hace referencia a esta necesidad y se decide facilitar todo lo posible el ingreso. Las medidas tomadas con este fin tuvieron bastante éxito y el número de socios, que en 1927 era de 20, aumentó a 297 en 1953<sup>9</sup>.

Desde sus inicios, la cooperativa no estuvo ajena al movimiento cooperativista regional y participó activamente en las asambleas y asociaciones que agrupaban a las distintas cooperativas. En 1927, el Consejo Administrativo resuelve que a cooperativa debe ingresar a la Asociación Argentina de Plantadores de Yerba Mate<sup>10</sup>. En el año 1930 participan de la asamblea constitutiva de la Federación de Cooperativas del Nordeste Argentino, que se celebró en diciembre de ese año, en la ciudad de Posadas<sup>11</sup>. En el año 1932, la cooperativa ingresa al “Hogar Obrero” de Buenos Aires, con una acción de 100 pesos<sup>12</sup>. En 1934, se hace socia de la Unión Agraria Yerbatera<sup>13</sup>, de la cual participó hasta fines de 1935, cuando se afilió a la Confederación Yerbatera Argentina<sup>14</sup>. En el año 1939, el Consejo Administrativo decide adherir a la Asociación de Cooperativas Agrícolas de Misiones y el Norte de Misiones (ACAM)<sup>15</sup>, con la cual después tendría algunas dificultades, hasta que se decide el egreso, en 1956, para pasar a pertenecer a la Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones, que a su vez estaba afiliada a la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada, una organización de tercer grado.<sup>16</sup> Por la misma razón, en esa misma asamblea se decide que la cooperativa se retire también de la Federación de Cooperativas Arroceras Argentinas, de cuya fundación había participado en el año 1953<sup>17</sup>. Con estos ejemplos se puede ver que el desarrollo del cooperativismo en la región tuvo mucho éxito en la primera mitad del

---

<sup>9</sup> Ostermann, Walter. “Nueva Karlsruhe: Monografía de una colonia alemana en Argentina.” Documento inédito traducido por su hija, Ana María O. de Desimone, y publicado por Luis Friedlmeier en: “Colonia Liebig. Historia de la inmigración alemana”. (2010: 348)

<sup>10</sup> Acta No. 13 de la sesión del Consejo Administrativo del 7 de septiembre de 1927.

<sup>11</sup> Acta No. 68 de la sesión del Consejo Administrativo del 1ro. de noviembre de 1930.

<sup>12</sup> Acta No. 95 de la sesión del Consejo Administrativo del 19 de marzo de 1932.

<sup>13</sup> Acta No. 132 de la sesión del Consejo Administrativo del 28 de abril de 1934.

<sup>14</sup> Acta No. 154 de la sesión del Consejo Administrativo del 14 de diciembre de 1935.

<sup>15</sup> Acta No. 211 de la sesión del Consejo Administrativo del 15 de septiembre de 1939.

<sup>16</sup> Acta No. 58 de la Asamblea General Extraordinaria del 18 de noviembre de 1956.

<sup>17</sup> Acta No. 45 de la Asamblea General Extraordinaria del 15 de julio de 1953.

siglo XX, creándose numerosas entidades que agrupaban a las distintas cooperativas, cuya expansión en algunas ocasiones generó algunos inconvenientes, como describe Salminis (2010:21):<sup>18</sup>

La expansión de entidades de segundo grado fue bastante importante, o sobredimensionada desde otro punto de vista. En este sentido, se crearon numerosas cooperativas superpuestas, con los mismos objetivos, sin sólido fundamento económico y doctrinario que las sustentaran, y en muchos casos por razones históricas de orden regional, ideológico o aún personal. Esta situación tenía como consecuencias una dispersión improductiva de la energía social, escalas insuficientes, y competencia y rivalidad dentro del movimiento (Cracogna, 1968). Con el tiempo, las federaciones más pequeñas fueron desapareciendo o incorporándose a la estructura de las más fuertes, generalmente especializadas.

### **3. Crisis y cambio de rumbo: la industrialización de la cooperativa**

Se puede afirmar que el camino recorrido por la cooperativa hasta los años 70 fue penoso y con grandes altibajos. En ese periodo se hicieron muchos intentos por salir adelante con la venta de diferentes productos, como el tung, el maíz, el maní o el arroz. Con la venta de arroz se insistió hasta finales de 1957, cuando definitivamente se decidió vender el molino de arroz y hacer un convenio con la Cooperativa de Apóstoles para entregar allí el arroz de los socios.<sup>19</sup> El único producto que se pudo producir y vender de manera sostenida fue la yerba mate. Sin embargo, aunque desde el año 1929 ya se hablaba en las asambleas de vender yerba con marca propia directamente al consumidor, este proyecto no podría concretarse hasta mucho más adelante.

Hasta que pudo superar definitivamente las dificultades financieras, la cooperativa sobrevivió gracias a las reiteradas gestiones del Consejo Administrativo para conseguir prendas agrarias y créditos del Banco Nación, el Banco Hipotecario y otras entidades financieras (como el Banco Alemán Transatlántico de Buenos Aires) y fundamentalmente gracias a la confianza de los socios que no abandonaron el proyecto cooperativo aún en los peores momentos.

El escaso margen de capital con el que contaba y todos los obstáculos económicos y administrativos que debió sortear no impidieron, sin embargo, que la cooperativa ejerciera una influencia positiva en el desarrollo económico e institucional

---

<sup>18</sup> Salminis, Javier A. (2010), "El cooperativismo agropecuario en la República Argentina: notas sobre su origen y evolución". En: XXII Jornadas de historia económica. Universidad Nacional de Río Cuarto. 21-24 de septiembre de 2010.

<sup>19</sup> Acta No. 55 de la Asamblea General Extraordinaria del 10 de noviembre de 1957.



de la zona, admitiendo entre sus socios a productores de todos los orígenes<sup>20</sup> y favoreciendo la instalación en Colonia Liebig de las sedes de diferentes empresas de servicios públicos (estatales o privadas) como el Correo Argentino, el Banco de Corrientes o la Compañía Internacional de Teléfonos, a la cual la cooperativa donó en el año 1935 un terreno para la instalación de la central telefónica.<sup>21</sup> La cooperativa también se encargó en sucesivas ocasiones de construir y mantener caminos y puentes e hizo donaciones a hospitales públicos, escuelas e institutos de investigación, como el Instituto Agrotécnico de Misiones.

La imposibilidad de contar con un molino de yerba propio mantuvo a la cooperativa durante mucho tiempo en el rol de productora de yerba canchada, sin llegada directa al consumidor. Encontrarse en este eslabón de la cadena productiva significaba estar atada a las constantes crisis del sector, que tuvo uno de sus puntos más críticos en la década del 70. En el año 1970, debido a la superproducción de yerba, los productores nuevamente se vieron obligados a respetar cupos reducidos de cosecha y a recibir un magro precio por el producto, mientras debían hacer grandes desembolsos para limpiar anualmente todo el yerbal que, sin cosechar, se transformaba en un verdadero monte desaprovechado.<sup>22</sup> A finales de esa década fue necesario tomar una decisión: continuar vendiendo yerba canchada o asumir el riesgo de agregar valor al producto y llevarlo al mercado como producto elaborado.

Se decidió lo segundo y en el año 1978 la cooperativa adquirió el primer molino de yerba, con el que paulatinamente pudo ir integrando su producción en el mercado mayorista y minorista. La adquisición del molino marcó un hito en la historia de la cooperativa, que durante los años siguientes creció hasta convertirse en la competencia directa de las empresas a las cuales poco tiempo atrás había vendido su producción. En los últimos 20 años, la cooperativa llegó a ubicarse entre las cinco empresas con mayor producción y está entre las tres primeras en cuanto a volumen de facturación. Las marcas de yerba que elaboran, Playadito, Yemaípe, Mbarete y Liebig Original se comercializan a lo largo de todo el país y son consideradas productos *premium* o *cuasi premium*. Se puede decir que la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig es la única empresa en el negocio de la yerba que logró a nivel nacional un crecimiento tan sostenido en las dos

---

<sup>20</sup> Sobre todo se integraron a la cooperativa productores polacos y ucranianos, que ocuparon los lotes que no habían podido pagar algunos colonos alemanes, también ingresaron ingleses que llegaron más tarde a comprar lotes que seguían desocupados y algunos criollos que también fueron comprando lotes en la zona.

<sup>21</sup> Acta No. 145 de la sesión del Consejo Administrativo del 17 de marzo de 1935.

<sup>22</sup> Acta No. 71 de la Asamblea General Ordinaria del 31 de mayo de 1970.

últimas décadas. No hay otra experiencia similar de una empresa que, siendo en un momento líder regional, haya pasado a ser una empresa de distribución nacional. Las grandes empresas que se dedican a la distribución nacional siempre tuvieron esa orientación, pero otras empresas que inicialmente hicieron una distribución regional e intentaron expandirse a nivel regional no lograron posicionarse, como sí lo hizo la Cooperativa Liebig.<sup>23</sup>

Cabe preguntarse entonces, a qué se debe este crecimiento que aún sigue siendo sostenido. ¿Cómo se puede entender la evolución tan positiva que tuvo la cooperativa en los últimos treinta años?

#### **4. Apostar al cooperativismo**

Para responder a las preguntas anteriores es preciso recorrer algunos momentos claves en la historia reciente de la cooperativa, donde se puede ver claramente que fue gracias a ciertas decisiones estratégicas y a quienes apostaron al cooperativismo casi como una filosofía de vida, que la cooperativa pudo no sólo afrontar las sucesivas crisis del sector, sino afianzarse y llegar a ocupar la privilegiada posición en la que se encuentra actualmente.

Es necesario aclarar que el crecimiento de la cooperativa a partir de la incorporación del molino no estuvo libre de complicaciones, sino todo lo contrario. Nuevamente las fluctuaciones en la producción y la demanda generaron una crisis que comenzó a finales de los años 80 y que tuvo su momento más crítico a mediados de la década del noventa, cuando la cooperativa tuvo que tomar decisiones drásticas con respecto a temas como el régimen de ingreso y egreso de socios, el retiro del capital y la obligatoriedad de la entrega de la producción por parte de los asociados. En la asamblea del año 1992, el síndico Julio de Simone se refiere al tema del ingreso de nuevos socios con las siguientes palabras:

En este último año y medio, el eficiente desenvolvimiento de nuestra cooperativa ha despertado un fuerte interés de ingreso entre vecinos plantadores yerbateros. Hoy toda la yerba verde de nuestros asociados se transforma y comercializa en forma global y exclusiva a través de la propia cooperativa, como culminación de un proceso educativo-cultural. *No nos hace falta que nos obliguen, lo hacemos voluntaria y automáticamente. Pero en cambio, quienes se incorporarán y que además no tienen educación cooperativista... ¿Cómo se hace para comprometerlos, como lo*

---

<sup>23</sup> Declaraciones realizadas por quien hace unos veinte años se desempeña como gerente de la Cooperativa Liebig, el Sr. Gustavo Quattrin, entrevistado en marzo de 2013.

*estamos nosotros, a ser solidarios con el cuidado de la cooperativa, que tanto nos costó fortalecer? Este es el problema que me preocupa.*<sup>24</sup>

Y más adelante, en 1996, respecto al retiro de capital por parte de los socios dice lo siguiente:

Nuestra cooperativa ha transitado en los últimos diez años varias etapas del proceso; *no todos sus asociados comprendieron el esfuerzo (solidario) entregado para consolidar los servicios seguros y confiables que tenemos todos y cada uno*; esta excelencia despierta la lógica aspiración al ingreso en productores no asociados que ni habían reparado en nuestra existencia; menos aún cuando escaseaba la yerba verde. También algunos productores asociados tentados por mejores precios que entonces se obtenían, fueron reacios a entregar su materia prima cuando más se la necesitó; pero, cuando las condiciones cambiaron, de pronto quisieron realizar sus entregas completas. *Actitudes así comportan conductas que no se compadecen con la personalidad del hombre cooperativo y generan graves consecuencias programáticas y económicas al interés común*; la actualización del capital accionario se elevó a valores significativos frente a los históricos; alentando a algunos asociados, por una u otra razón y amparados en la letra fría de la ley, a retirar fuertes sumas, creando a la Cooperativa apremios financieros en el cumplimiento de las remesas semanales a otros asociados; para continuar brindando los mismos servicios, ese monto debió ser soportado inequitativamente por los demás asociados. Hoy, en medio de la crisis que se prolonga, alcanzar la meta que buscamos exige de nosotros cualidades y actitudes personales claras (...).<sup>25</sup>

Fueron momentos de decisiones importantes, que, como bien supo argumentar de Simone, exigían “actitudes personales claras”. Entre esas actitudes estaba la de definir quién podía seguir participando realmente como socio de la cooperativa, para lo cual debía manifestar su compromiso entregando el 100 % de la producción. En esos años se decidió que si un socio, por alguna razón, no entregaba por un periodo de dos años el 100% de su producción, perdería automáticamente su condición de socio, recibiendo el reintegro correspondiente de su capital. En ese proceso, de los 200 socios que tenía la cooperativa, quedaron solamente 130<sup>26</sup>. También se resolvió suspender el ingreso de nuevos socios, es decir, cerrar la cooperativa para evitar así la especulación de aquellos que salían en los tiempos de escasez y pretendían volver a entrar cuando había exceso de producción. También se impuso una condición muy dura, que era que las transferencias generacionales no debían dividirse. El objetivo era fomentar la

---

<sup>24</sup> Acta No. 95 de la Asamblea General Ordinaria del 06 de agosto de 1992. (El resaltado es mío)

<sup>25</sup> Acta No. 99 de la Asamblea General Ordinaria del 28 de abril de 1996. (El resaltado es mío)

<sup>26</sup> Hoy en día la cantidad de socios asciende a 140, debido a las transferencias generacionales.

sociedad familiar a través de las generaciones y que los socios ganasen experiencia cooperativista en el seno de la familia, para luego estar mejor capacitados para participar en la cooperativa y, dado el caso, en el Consejo Administrativo. Esta última medida duró aproximadamente 8 años, pero se generó tanta tensión en las familias, que se volvió a admitir la transferencia generacional y sólo se limitó la división cuando había peligro de que se generara minifundio (menos de 15 hectáreas).

La decisión que se mantuvo hasta la actualidad fue la de no permitir el ingreso de nuevos socios. Los años han demostrado que fue una decisión correcta. De hecho, de las tres cooperativas industriales radicadas en Misiones que producen yerba mate, las más exitosas en términos de crecimiento son Liebig y Piporé, ambas cooperativas cerradas. La tercera, Montecarlo, fue más abierta en su momento, pero sufrió la consecuencia de la conducta especuladora de algunos socios. En un negocio como el de la yerba, si de un año a otro se entrega el doble de producción (porque de un año a otro la materia prima pierde su valor en el mercado), en vez de aportar competitividad, se genera una carga, porque lo primero que genera la entrega de la producción son costos para el secado, el almacenamiento, el desarrollo del mercado, etc.<sup>27</sup>

Otro hecho que ayuda a explicar el desarrollo tan próspero de la cooperativa, además de la confianza de los socios que desde generaciones vienen creyendo ciegamente en el concepto cooperativista, es la forma de organización democrática de la cooperativa. La elección de las autoridades del Consejo Directivo (cinco titulares, más tres suplentes y dos síndicos) se realiza en las asambleas anuales, por voto individual y secreto, luego de que los socios hayan recibido la rendición de cuentas, el balance y la propuesta de distribución de excedentes. Pero lo novedoso y único en esta elección, es que no se realiza mediante listas previamente establecidas, sino que cada socio, por medio de un formulario, arma la lista de las personas que considera más aptas para realizar las tareas del Consejo o para desempeñarse como síndicos. Quienes resultan más votados asumen el mandato o lo renuevan, si es que ya se encontraban ejerciendo alguno de estos cargos. Esto permite, además de la transparencia, evitar cambios bruscos de gestión, porque rara vez cambian los cinco cargos al mismo tiempo. No hay experiencias similares en otras cooperativas, pero también en este caso el tiempo ha demostrado que esta forma de organización ha dado buenos frutos.

---

<sup>27</sup> Declaraciones realizadas por el gerente de la Cooperativa Liebig, el Sr. Gustavo Quattrin, entrevistado en marzo de 2013.

Pero el espíritu cooperativista no se agota en lo mencionado hasta ahora y realmente serían necesarias varias páginas para describir todas y cada una de las actividades que la Cooperativa Liebig promovió y promueve en pos del desarrollo del cooperativismo a nivel local y regional.

### **Conclusión**

A lo largo de toda su historia, la Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig ha ido demostrando con ejemplos contundentes que el cooperativismo como forma de organización económica no solo puede ser exitoso, sino también necesario y deseable, cuando lo que se pretende es sostener un vínculo que promueva tanto el desarrollo económico personal de los individuos, como también los lazos humanos de solidaridad y ayuda mutua, que son la base de cualquier tipo de proyecto social que aspire al éxito.

Los colonos comprendieron en 1926, al fundar la cooperativa, que la ayuda mutua era indispensable para la supervivencia. Esta idea no era del todo novedosa en ese entonces y el hecho de que en esos años se hayan fundado tantas cooperativas en nuestro país habla de que la mayoría de los inmigrantes que llegaban a estas tierras ya traían consigo las ideas de cooperación y solidaridad. Pero lo que hay que destacar de la actitud de estos colonos y sus descendientes, es la persistencia y la confianza que mantuvieron a lo largo de los años, incluso cuando formar parte de la cooperativa no parecía tener un rédito económico significativo. Permanecer, aún cuando salir era la solución económica más rentable, fue la prueba que tuvieron que superar los socios que aún forman parte de la cooperativa. Y la superaron con éxito.

Con respecto a los aportes de la Cooperativa Liebig al desarrollo económico y social de la región, los ejemplos que se mencionaron en este artículo son solamente algunos de los muchos que se podrían detallar, pero sirven para confirmar la tesis de que sin los reiterados esfuerzos de la cooperativa, la Colonia Liebig probablemente no hubiera sobrevivido como tal.

Recorriendo la historia, también se puede comprobar que la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig ha jugado un importantísimo rol en el desarrollo de la actividad cooperativista en toda la región. Fue la primera cooperativa de la provincia de Corrientes, y desde su fundación hasta la actualidad nunca dejó de participar activamente en cuanta actividad referida al cooperativismo se realizara en la zona, siendo muchas veces la organizadora de tales actividades. Un ejemplo claro de esto fue

el primer Congreso de la Juventud Agraria Cooperativista de Corrientes, organizado por los jóvenes de la Cooperativa Liebig y celebrado en sus instalaciones, en el año 1981. En ese mismo congreso se declaró a Colonia Liebig "Capital de la Juventud Agraria Cooperativista de Corrientes"<sup>28</sup> y el año siguiente, el Consejo Administrativo de la cooperativa aprobó la construcción de la sede del Centro Juvenil Cooperativista, con fondos de la cooperativa. Aún hoy sigue activa la Juventud Agraria Cooperativista y su última asamblea se celebró en marzo de este año.<sup>29</sup>

En tiempos en que el capitalismo ha dejado entrever en todo el mundo sus peores grietas, quizás es necesario volver la mirada, una vez más, hacia historias como la de la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig. Pero sin una educación que haga hincapié en los valores como la solidaridad, la responsabilidad y la organización colectiva, es difícil que las generaciones futuras logren entender el verdadero significado de la economía solidaria, es decir, del cooperativismo.

Para finalizar, me gustaría citar el lema y el desafío propuesto por la ONU a las entidades de la economía social, cuando en su Asamblea General proclamó el 2012 como el "Año Internacional de las Cooperativas": **"Las empresas cooperativas ayudan a construir un mundo mejor."**<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> "Corrientes Cooperativa". Órgano oficial de la Federación de Cooperativas Agropecuarias de Corrientes. Año 1, No. 3. Corrientes: Junio de 1981.

<sup>29</sup> "El Litoral", versión online del 13 de marzo de 2013:

<http://www.ellitoral.com.ar/es/articulo/242379/Juventud-Cooperativa-en-Colonia-Liebig> (11/04/2013)

<sup>30</sup> "Cooperativismo en movimiento". Publicación online del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini: <http://www.centrocultural.coop/blogs/cooperativismo/> (11/04/2013)

## Bibliografía y fuentes consultadas

- Actas del Consejo Administrativo de la Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig.
- Actas de las Asambleas Ordinarias y Extraordinarias de la Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig.
- “Corrientes Cooperativa”. Órgano oficial de la Federación de Cooperativas Agropecuarias de Corrientes. Año 1, No. 3. Corrientes: Junio de 1981.
- "Cooperativismo en movimiento". Publicación online del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. En:  
<http://www.centrocultural.coop/blogs/cooperativismo/> (11/04/13)
- Diario "El Litoral", versión online del 13 de marzo de 2013. En:  
<http://www.ellitoral.com.ar/es/articulo/242379/Juventud-Cooperativa-en-Colonia-Liebig> (11/04/13)
- FRIEDLMEIER, Luis F., (2010), *Colonia Liebig. Historia de la inmigración alemana*, Corrientes: Editado por el autor.
- LOBO, Natalia, (2011), “El accidentado origen de la Colonia Liebig, en Corrientes, Argentina”. En: VIII Foro Latinoamericano "Memoria e identidad" organizado por Signo, Centro Interdisciplinario. Montevideo, Uruguay, 27 al 30 de octubre de 2011. Actualmente en prensa.
- MAGÁN, María V., (2008), “La Dirección de Yerba Mate y la Comisión Reguladora (CRYM). El sector yerbatero argentino y el intervencionismo estatal, entre 1947 y 1957.” En: XXI Jornadas de Historia Económica. Caseros, Buenos Aires, 23-26 de septiembre de 2008. En:  
<http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar/programa/descargables/magan.pdf> (21/02/13)
- SALMINIS, Javier A., (2010), "El cooperativismo agropecuario en la República Argentina: notas sobre su origen y evolución". En: XXII Jornadas de historia económica. Universidad Nacional de Río Cuarto. 21-24 de septiembre de 2010. En:  
<http://www.aahe.fahce.unlp.edu.ar/jornadas-de-historia-economica/xxii-jornadas-de-historia-economica-rio-cuarto-2010/ponencias/salminis.pdf/view> (21/02/13)
- Entrevistas (por orden alfabético): Esteban Friedlmeier, Estela Langer, Gisella Wacker, Gustavo Quattrin, Walter Hochmuth. Realizadas en Colonia Liebig, en marzo de 2013.